

EL AMERICANO

Director y Redactor en jefe HECTOR F. VARELA.

EL AMERICANO
PERIÓDICO ESPAÑOL Y FRANCÉS: SALE CUATRO VECES AL MES

No se admiten suscripciones por menos de tres meses. — Al que se suscriba por un año, días por cinco de rebaja.

ANUNCIOS: Un franco la línea. — RECLAMOS: Precios Convencionales.

PRECIO DE LA SUSCRICION
Doce reales fuertes por mes en toda la América, incluidas las Indias.

En España, Veinte reales vellón.

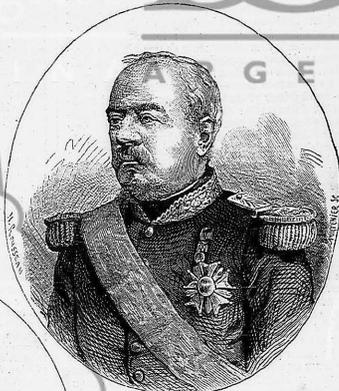
En los demas Estados de Europa, Cinco fr.—En Francia, 4 fr., 50 c.—En París Cuatro fr.

ADMINISTRACION Y REDACCION, RUE D'AUMALE, 17 — PARIS

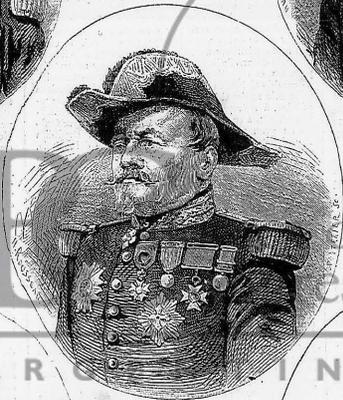
CINCO GENERALES FRANCESES



GENERAL TROCHU.



MARSHAL BAZAIN.



GENERAL ULLICH.



GENERAL CHANGARNIER.



MARSHAL MAC-MAHON.

Os damos hoy esta primera página con los retratos de cinco generales franceses, de los que mas han figurado en los últimos acontecimientos.

Changarnier nació en Antun el 26 de abril de 1793.

Mac-Mahon nació en Sully el 13 de julio de 1808.

Bazain nació el 13 de febrero de 1811. Es el hombre de Méjico y de Metz. Actualmente se le juzga por la capitulación de esta importante plaza.

Ulrich es el héroe que hizo la defensa de Strasbourg; aclamado con entusiasmo hace un año: cñbriero de vituperios hoy.

Trochu nació el 17 de marzo de 1815. Defensor de la plaza de Paris, se lo juzga de muy distinto modo.

Lo que está pasando hoy con todos estos militares franceses, que ocuparon altas posiciones durante la guerra, es curioso. Aclamados como héroes en los primeros momentos, sufren hoy los ataques mas fuertes que imaginarse pueda.

¿Qué dice la historia de todas estas cosas?



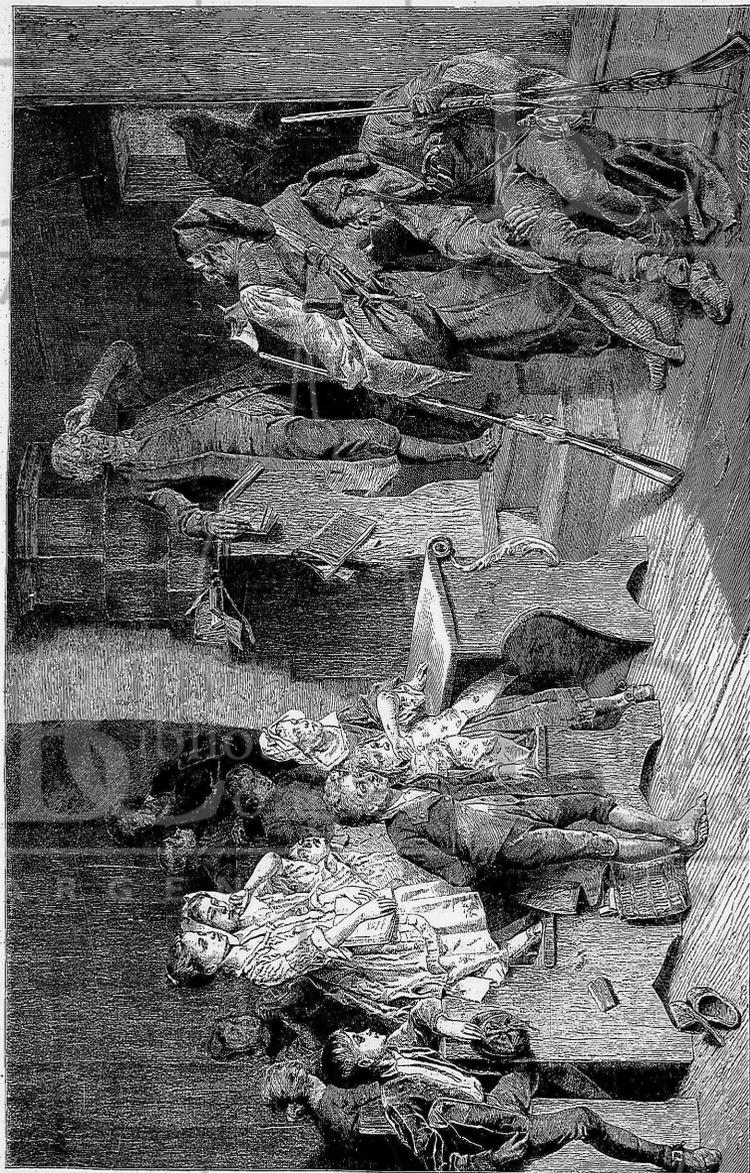
LAZAROS EN NAPOLIS EXASPERADOS CONTRA SU PATRONO DURANTE LA ÚLTIMA ERUPCIÓN DEL VESUVIO.

NOTA. — La falta de espacio para las leyendas en la página del frente nos obliga á ponerlas aquí.

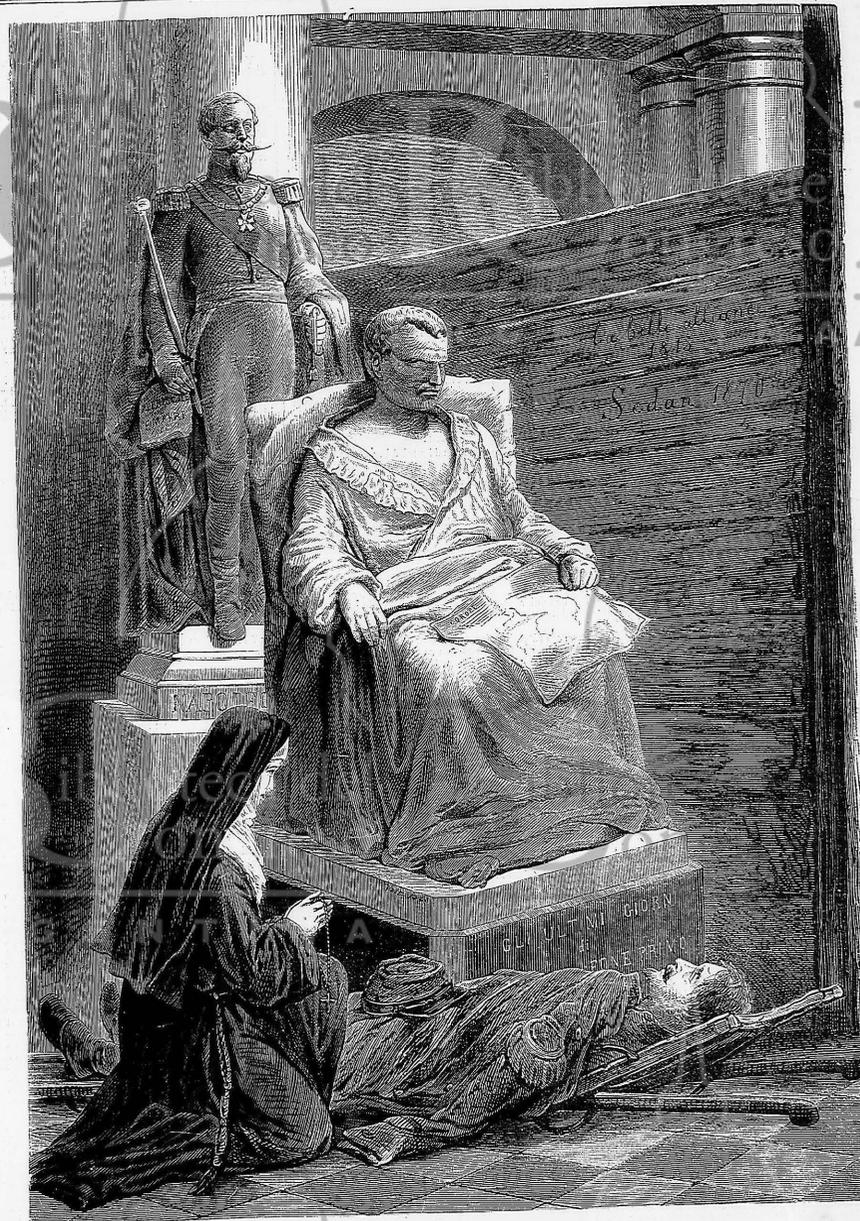
La de arriba. — UN PRINTEDESTE COMIDO POR UNAS COSTURILLAS.

La de abajo. — EJERCICIO DE LOS DERECHOS DE LA MUJER EN LOS ESTADOS UNIDOS.





ENTRADA PRECIPITADA DE DOS SALTEADORES EN UNA ESCUELA.
 (Siglo pasado.)
 CONTERANDIERS SE REFUGIANT DANS UNE ÉCOLE.



1815-1870

DIEU DE JUSTICE, PARDONNE-LES! — DIEU DE JUSTICE, PARDONNE-LES!!

Ambrosio Montt.

El apreciable joven Adriano Paéz, escritor colombiano, tierno y elegante, con motivo de uno de los artículos publicados en EL AMERICANO, dando noticia de un hombre notable de nuestro continente, nos decía:

« Aunque no fuera sino en este sentido — el de haberlos conocido — los más á los otros en América — « será inmortal el servicio que nos « prestó el periódico. »

« Así lo hemos creído desde el principio, y así lo hemos dicho también. Hay en cada una de las Repúblicas americanas hombres de vasta instrucción y brillante talento, que si bien son perfectamente conocidos en su propia patria, y en ella gozan de una merecida reputación, no lo son tanto como deberían serlo en las demás repúblicas, y aquí mismo, en Europa, donde por desgracia se conocen mejor nuestros caudillos y héroes que sus modestos estadistas, escritores, poetas, oradores y hombres de Estado. »

Don Ambrosio Montt es una de las simpáticas personalidades americanas que se halla en este caso. Uno de sus compatriotas, dotado del espíritu analítico que ha immortalizado los retratos de Cernatín — Arceaga Aienpartu — haciendo el de Montt, dice:

« Diarista, viajero, pensador político, abogado, hombre de partido y hombre de Parlamento, el ingenio desbordó en sus artículos, en sus papeles de viaje, en sus investigaciones de filosofía política, en sus discursos parlamentarios y hasta en sus alegatos forenses. Su talento literario, refinado, exquisito, concupiesce á veces hasta la sutileza, avasalla sus dadas talentos y domina en todas direcciones su actividad intelectual. »

« El Sr. Montt es ante todo un literato. Estas cortas líneas, con tan importante filosofía por el bien, la verdad y la justicia. Como ser indiferente al error, á la superstición, á los perversos elementos de recompensa y de castigo, que en breve el mundo mediocre tiraneó tiempo á su alrededor una corte bizantina de literatos dóciles, de homenajes incesantes, de aplausos capciosos de nacer la mejor cabeza y de parvular el más noble corazón. Viven asfixiados en una atmósfera de perfumes. »

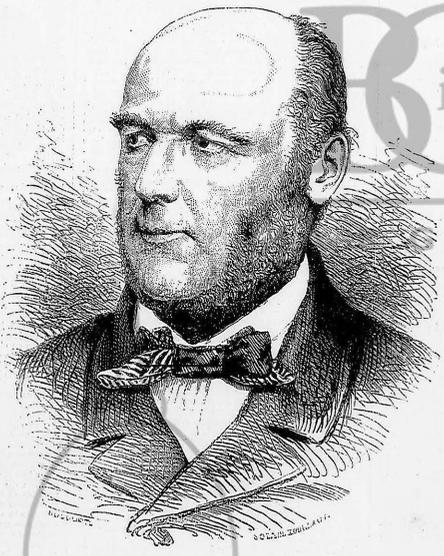
Vivamente anhelo el éxito de su empresa, y por esto me atrevo á darle con franqueza mi opinión. Usted se propone hablar con justicia de la América á los europeos, que la conocen tan poco y la juzgan tan mal, y debe empujar su noble tarea diciéndoles á nosotros mismos la verdad, á todos y á cada uno sin celos y sin complacencias, sin celos y sin debilidades. Todos somos más ó menos culpables, pueblos y gobiernos, manifiatos y opositores; y tan lejos de pedirle sus severidades para el gobierno de este país, desde luego le ruego nos destine á nosotros los hombres de oposición, las primeras justicias de su pluma. Aquí el poder es arbitrario, porque el pueblo es indolente, no tiene espíritu público ni patriotismo bastante, y no cree en el gran principio de la soberanía del millentés el gobierno marcha por sí, de arriba y á todo vapor, ya dentro de riel, ya fuera, la libertad camina despiada, sola, sin apoyos, y como peregrina sin hogar ni familia. Nadie la protege, nadie la vigila, y muy á menudo la pobre lleva vida de Juana. »

Muy de veras deseo asociarme á sus tareas y corresponder á su sincera mención de colaborador. Acaso no lo puedo, amigo mío. Mi trabajo forense, además de exigir mucho tiempo, me inhabilita para el trabajo literario. No es posible pensar del árido terreno del derecho á las floridas regiones del arte y de la imaginación, transición violenta e imprecisa que exige un vigor y una flexibilidad de espíritu que yo no soy capaz. O letras, ó foro, yo no soy dueño de escoger. Vivo del foro, y es preciso dejar las letras á los que, como usted, le deben la doble fortuna de la celebridad y del bienestar. »

Le abraza este su verdadero y leal amigo.



AMBROSIO MONTT.



M. GERVY, PRESIDENTE DE LA ASAMBLA.

tenas que en nuestra América inventan los sofistas de pluma en homenaje á los sofistas de sable? »

No hablar de religión es para mí la peor de las impudencias. Es el silencio callado y ocioso de los hombres de carne y hueso. Con esta gente se hacen algo como el hornigüero y la colmenera, establecimientos regulares de trabajo y de industria, y no la sociedad entera, moral y elevada que solo forman el sentimiento y el deber. »

No hablar de política es sentar plaza de cortésimo mudo, pero eficaz de todo desposado. No querían otra cosa Los Melgarejo, los Monagas, los Rosas, los infinitos tiranuelos que han dominado reduciendo á silencio hombres y leyes, parlamentos, tribunales, clubs, toda loe loe loe, toda palabra impudente, todo signo de exámen, de contradicción y de resistencia. »

Este vergonzoso mutismo no conviene á nadie; ni á usted, ni querido Héctor, que vive la vida de la palabra; ni á nosotros, que aspiramos á la libertad activa y en ejercicio; ni á estos países donde reina todavía muchas imposturas y muy densas tinieblas. Hablé usted de nuestro atraso y de nuestros adelantos, de las leyes buenas y de las leyes malas, de los hombres de bien y de los hombres de tiranía, y hablé dando á las cosas su nombre, á los hechos su realce, sus honores á la verdad, y poniendo en la pieza al abuso, al vicio, toda corrupción, todo atentado, y muy en especial las miserias que viven en palacio á que andan bajo palio aprendiendo incienso místico. »

Haya siquiera en Europa una palabra libre, justa y severa. Vinando de tan lejos, parezca la voz de la posteridad, juicio de la historia, recto e imparcial, que nos aliente, nos corrija y nos lleve al bien por la censura sin celos y el aplauso sin cortesanía. »

Aquí hay buenos diarios y grandes diaristas, usted lo sabe, y por desgracia el poder ni oye lo que cree pasión, y el pueblo no ayuda lo que juzga espíritu de partido. Y luego los gobiernos son tan absortos, poseen tantas recompensa y de castigo, que en breve el mundo mediocre tiraneó tiempo á su alrededor una corte bizantina de literatos dóciles, de homenajes incesantes, de aplausos capciosos de nacer la mejor cabeza y de parvular el más noble corazón. Viven asfixiados en una atmósfera de perfumes. »

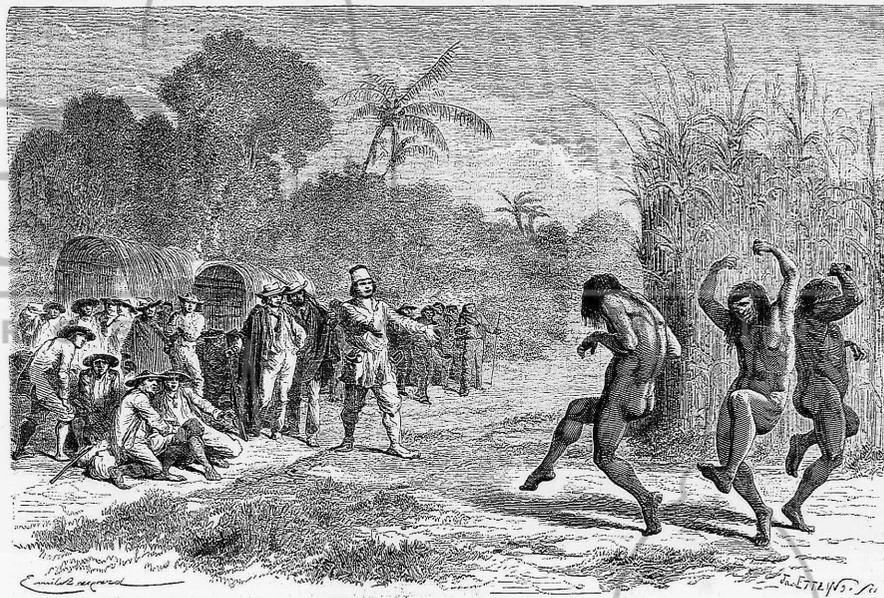
Vivamente anhelo el éxito de su empresa, y por esto me atrevo á darle con franqueza mi opinión. Usted se propone hablar con justicia de la América á los europeos, que la conocen tan poco y la juzgan tan mal, y debe empujar su noble tarea diciéndoles á nosotros mismos la verdad, á todos y á cada uno sin celos y sin complacencias, sin celos y sin debilidades. Todos somos más ó menos culpables, pueblos y gobiernos, manifiatos y opositores; y tan lejos de pedirle sus severidades para el gobierno de este país, desde luego le ruego nos destine á nosotros los hombres de oposición, las primeras justicias de su pluma. Aquí el poder es arbitrario, porque el pueblo es indolente, no tiene espíritu público ni patriotismo bastante, y no cree en el gran principio de la soberanía del millentés el gobierno marcha por sí, de arriba y á todo vapor, ya dentro de riel, ya fuera, la libertad camina despiada, sola, sin apoyos, y como peregrina sin hogar ni familia. Nadie la protege, nadie la vigila, y muy á menudo la pobre lleva vida de Juana. »

Muy de veras deseo asociarme á sus tareas y corresponder á su sincera mención de colaborador. Acaso no lo puedo, amigo mío. Mi trabajo forense, además de exigir mucho tiempo, me inhabilita para el trabajo literario. No es posible pensar del árido terreno del derecho á las floridas regiones del arte y de la imaginación, transición violenta e imprecisa que exige un vigor y una flexibilidad de espíritu que yo no soy capaz. O letras, ó foro, yo no soy dueño de escoger. Vivo del foro, y es preciso dejar las letras á los que, como usted, le deben la doble fortuna de la celebridad y del bienestar. »

Le abraza este su verdadero y leal amigo.

AMBROSIO MONTT.

Estas líneas, íntimas, pueden dar una idea del estilo de Montt.



ENTREVISTA PACÍFICA CON LOS SERINIS (PERÚ).

Como orador, es uno de los que ocupan el primer puesto en la tribuna americana. Bastaría á probarlo sus últimos y magníficos discursos sobre el convenio celebrado en Washington, entre los plenipotenciarios del Pacífico y de España, y el que pronunció sobre la cuestión religiosa. « Al publicarlo hoy su retrato, el redactor de EL AMERICANO le saluda con simpatía y respeto. »

Máquinas de vapor.

A medida que el espacio nos lo vaya permitiendo, hemos de publicar una infinidad de modelos de máquinas de toda especie, que pueden ser de gran utilidad para nuestros pueblos de América. Hoy publicamos el grabado de una máquina á vapor, vertical, que se halla expuesta en la exposición de Lyon, directa en estos días.

BIBLIOGRAFÍA.

LAS EVASIONES CÉLEBRES, por Federico Bernart. — 1 vol. en 18.^a feja. — Ilustrado y Compañía editores. No es la primera vez que nos ocupamos aquí de la interesante colección de valiosos ilustrados que bajo el título de *Biblioteca de las Aventuras*, están dando á leer tan tanta aceptación los conocidos editores de París M. Hachette y Compañía. Hoy tenemos que hacer un trabajo más concienzudo, del tono que se titula *Los crímenes célebres*, traducido al castellano, y que es en por cierto de los más interesantes de la colección. Basta esta obra la condición esencial en toda publicación de literatura, la de enterarse agradablemente al lector al mismo tiempo que le instruye. El autor se ha propuesto, como indica su título, hacer la narración sencilla y verídica de todas las evasiones que han adquirido cierta celebridad en el mundo, desde Aristóteles en el año 384 antes de J. C., hasta Timoteo Plotowski, en 1816. Poes lecturas convenientes para estudiantes de estas relaciones, en que el autor pone de manifiesto las astucias agudas y subterfugios de sus personajes para evadirse de los encierros, castillos, cárceles y otros lugares de reclusión. Las relaciones más interesantes son las que se refieren á María Estuardo, Desventado Collier, María de Médici el cardenal de Retz, Carlos II, Esteban Levenstok y Godefredo Cavagnac. En esta página van nuestros lectores dos libros grandes, que pertenecen á este interesante libro.

El senador Santibañ.

Este señor nos ha remitido un extenso artículo contestando á otro, de un diario de Madrid, sobre el combate del Callao del 2 de mayo. La extreñosa de nuestros páginas, destinadas á la publicación de tan material y tan útiles libros de todas partes, nos impidió insertarlo hoy. »

Está en el próximo número. Por esta involuntaria, donces pedimos un millón de disculpas al honorable señor Santibañ, senador del Perú.



MADAMA DE LAVALLETTE.



CASANOVA DE SINGAIT.



BOMBAS DE ÉMBOSOS SUMERGENTES MOVIDAS POR MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES

PARA EL SERVICIO DE LAS CIUDADES, QUINTAS, HACIENDAS, JARDINES, ESTABLECIMIENTOS PUBLICOS É INDUSTRIALES, PUERTOS Y MINAS, JUEGOS HIDRAULICOS, IRRIGACIONES, AGOTAMIENTOS.

Sistema-tipo de J. HERMANN LACHAPPELLE, constructor en París, 144, faubourg Poissonière.

Tras la crisis terrible que ha cruzado la Francia, levanta ésta la frente en el gran movimiento industrial de nuestro siglo.

La exposición de Lyon inaugura con brillo esa continuación del trabajo y del progreso.

M. J. Hermann Lachapelle, que tan denodadamente conquistara su renombre, no podía perder la ocasión de ocupar su puesto al frente de los constructores y vulgarizadores de la industria.

Los diversos concursos y exposiciones del mundo entero habían reconocido su incuestionable superioridad que le granjeó las más altas recompensas. El año 1869, en dos puntos opuestos del globo, Atenas y Santiago, premiaron sus máquinas con nuevas medallas de oro.

Hoy, al mismo tiempo, es galardonado en Moscú y Lyon.

La exposición de Lyon reserva, cual convenia, un sitio de honor a la magnífica instalación de M. J. Hermann Lachapelle.

El presente dibujo reproduce una de sus partes: la de las bombas de émbosos sumergentes movidas por máquinas de vapor verticales.

Es un sistema empujado en el mismo núcleo de hierro colado, notable por su sencillez, elegancia y eficacia.

Verdad es que el tipo tan perfecto de la máquina de vapor vertical de M. J. Hermann Lachapelle le facilita todas las aplicaciones é instalaciones con tanto arte como industria.

G. PINDARIS.